

1-1-2001

Rodriguez, Alonso

John P. Donnelly

Marquette University, john.p.donnelly@marquette.edu

Published version. "Rodriguez, Alonso," *Diccionario Historico de la Compania de Jesus: Biografico-Tematico*. Eds. Charles E. O'Neill and Joaquín M. a Domínguez. Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2001: 3394-3395. [Publisher Link](#). © 2001 Universidad Pontificia Comillas. Used with permission.

RODRÍGUEZ, Alonso (II). Superior, maestro de novicios, escritor.

N. c. 15 abril 1538, Valladolid, España; m. 21 febrero 1616, Sevilla, España.

E. 14 julio 1557, Salamanca, España; o. septiembre 1562, Salamanca; ú.v. 10 septiembre 1570, Medina del Campo (Valladolid).

Hijo del doctor Hernán Rodríguez y María Grayo, era bachiller en Artes por Valladolid y había comenzado la teología en Salamanca antes de entrar en la CJ. Continuó la teología después de su noviciado y siguió en Salamanca hasta 1566, como maestro de novicios hasta su destino a Monterrey, donde fue maestro de novicios (1569-1570) y rector (1571-1576), así como profesor de teología moral. También lo fue en Valladolid, donde explicó *casos de conciencia. Destinado (1585) a Montilla (Córdoba), fue rector, maestro de novicios doce años e instructor de tercera probación. En 1593, fue elegido para asistir a la Congregación General V, en la que apoyó decididamente el gobierno de Claudio Aquaviva, frente a los *memorialistas españoles. Espiritual de la comunidad de Córdoba (1598-1606), pasó sus últimos años en Sevilla, como maestro de novicios y luego publicando sus obras.

Su *Ejercicio de perfección y virtudes cristianas*, basado en sus pláticas semanales a la comunidad entre 1589 y 1595, apareció en Sevilla en 1609. La cuarta edición (1615 s.) recibió sus últimos toques poco antes de su muerte. Para 1626, había sido traducido al francés, italiano, latín, alemán, holandés y parcialmente al inglés. Ha tenido más de 300 ediciones y ha sido traducido a veintitrés lenguas, probablemente más que ningún otro libro escrito por un jesuita, excepto los *Ejercicios Espirituales* de san Ignacio. Pío XI lo emparejó con San Bernardo y San Buenaventura entre los escritores clásicos espirituales aptos para la lectura incluso en el siglo xx. Hasta hoy, los novicios jesuitas lo tuvieron como libro básico para su formación espiritual. Su lectura ha sido también preceptiva en numerosos institutos religiosos y en seminarios diocesanos. La popularidad de esta obra se prolongó hasta el Concilio *Vaticano II, pero su interés no ha muerto, como lo muestra la publicación de un resumen, destinado a los seglares.

Esta obra está editada generalmente en tres volúmenes, de unas 600 páginas cada uno. Los dos primeros contienen tratados sobre aspectos básicos de la vida cristiana, que algunas veces fueron impresos aparte para uso de los seglares. El tercero trata de los tres votos, y contiene un apartado sobre la vocación a la CJ. Aparte de la Biblia, los autores que más se citan son los santos Agustín, Bernardo, Gregorio Magno y Jerónimo; pero también emplea los escritos devotos de los escolásticos Buenaventura y To-

más de Aquino. Ilustra su doctrina con anécdotas llenas de colorido, sacadas de Casiano y de los historiadores eclesiásticos del siglo xvi. Cita frecuentemente a Pedro de *Ribadeneyra en las vidas de los primeros jesuitas, y parece que se inspiró en algunas pláticas que oyó a Gil *González Dávila. Apela a las Constituciones de la CJ, pero evita citar a los místicos carmelitas españoles coetáneos. Hay muy pocas referencias a los clásicos antiguos, y ninguna a humanistas como Erasmo. Salvada la primacía teológica de la gracia, propugna un sólido ascetismo basado en el esfuerzo personal.

El *Ejercicio de Perfección* debe su gran éxito a su estilo, viveza, pragmatismo espiritual y seguridad de doctrina. Está escrito en el más puro castellano, y puede considerarse a R como un clásico menor en el siglo de oro de la literatura española. Escoge refranes y aforismos, así como numerosas citas de los libros sapienciales, que concretizan puntos abstractos. Algunas anécdotas de sus capítulos titulados «En que se confirma lo dicho con algunos ejemplos» pueden parecer grotescas, pero son inolvidables. El estilo es más el de un predicador encendido que el de un escolástico analítico, pero el tono es cálido y amistoso. De hecho, R editó sus pláticas procurando adaptarlas para la publicación, pero no han perdido el tono cercano y casi improvisado de una conversación oral. La Real Academia Española de la Lengua ha reconocido esta obra como autoridad para su Diccionario. Precisamente por su eclecticismo, su espiritualidad es apta para muchas congregaciones religiosas y ha sido invocada como antídoto contra posibles novedades teológicas. Su exposición de carácter práctico y sus precauciones ante problemas místicos hacen de este libro una guía segura para directores espirituales y maestros de novicios que no desean aventuras especulativas ni místicas en sus pupilos. Rara vez entra en controversia, aunque defiende las Constituciones de la CJ contra sus detractores de dentro y fuera de ella.

Su vida está calcada en el modelo de su libro. Se dedicaba asiduamente a la oración, a veces de tres y cuatro horas, sobre todo cuando su salud le impedía el trabajo normal. Tímido frente a los seglares, le gustaba sobremanera tratar con sus hermanos jesuitas, con quienes mostraba notables dotes de conversador. Durante los dos últimos años, sus achaques le impidieron celebrar misa, pero comulgaba todos los días. Una enorme multitud asistió a su funeral.

R publicó también sus *Pláticas de la Doctrina Cristiana* y dejó manuscrito un importante «Memorial» para la Congregación General V sobre los modos de superar las dificultades que sufría la CJ. No era partidario de introducir nuevas reformas, sino de poner en práctica las ya existentes.

OBRAS: NADAL 2. *Ejercicio de perfección y virtudes cristianas* (Sevilla, 1609). *Pláticas de la doctrina cristiana* (Sevilla, 1610).

FUENTES y BIBLIOGRAFÍA: ARSI *Baet* 2, 3, 19/1; *Cast* 13; *Congr* 20b; *Vitae* 24. ABAD, C. M.^a, «Una página duramente criticada del "Ejercicio de perfección" ...», *Manresa* 32 (1960) 161-176. ASTRAIN 4:83-85, 744-746. *BBKL* 8:498-500. *Catholicisme* 1:357. COGNET, L., *La spiritualité moderne* (París,

1966) 217-219. DONNELLY, J., «Alonso Rodríguez, Ejercicio»: A Neglected Classic», *Sixteenth Century Journal* 11 (1980) 15-24. *DHEE* 3:2101s. *DS* 13:853-860. *DizEnciclSpir* 2182. *DTC* 13:2758. *EC* 10:1083. *GER* 20:377. GUIBERT, *Espiritualidad* 183-186, 412. IPARRAGUIRRE, *Répertoire*, n. 324. KLAAS, A., «Father...: Author of "Practice of Perfection and Christian Virtues"», *IJD* 18 (1945) 153-161. KNELLER, C., «Alphons Rodriguez, der Aszet», *ZAM* 9 (1934) 289-306. LETURIA, P., *Estudios ignacianos*, 2:330. *LTK* 8:1352. *NCE* 12:547. NEWDIGATE, C. A., «The Earlier English Versions of Rodriguez», *LN* 42 (1927) 230-239; 43 (1928) 37-50. PÉREZ GOYENA, A., «Tercer centenario de la muerte del P...», *RazFe* 44 (1916) 141-155. *POLGÁR* 3/3:93. POTTIER, A., *Le P. Louis Lallemant et les grands spirituels de son temps* (París, 1927) 1:256-298. PUZO, F., «Un inédito del autor del "Ejercicio de perfección"», *Manresa* 16 (1944) 320-332. STRACKE, A. «Rodriguez in de Nederlanden», *OGE* 3 (1929) 229-244. «Over Rodriguez in de Nederlanden», *OGE* 5 (1931) 244-247. THURSTON, H., «The New "Rodriguez"», *Month* 154 (1929) 420-428. WILT, A. DE, «Rodriguez en de Nederlanden», *OGE* 29 (1955) 74-110. VASSAL, A. DE, «Un maître de la vie spirituelle, le Père...», *Études* 150 (1917) 297-321. ZOLLA, E., *I mistici* (Milán, 1963) 1433-1482.